

La comunicación pública en la promoción de la participación ciudadana: Disputas en la gobernanza urbana en el estado de Hidalgo

José Ignacio García Suárez ⁽¹⁾
Laura Georgina Ortega Luna ⁽²⁾

Resumen: La comunicación pública no sirve como instrumento de difusión por parte del Estado, sino que funciona como un dispositivo de mediación para incentivar la participación ciudadana en el fortalecimiento de la gobernanza urbana. En el estado de Hidalgo la distribución territorial y demográfica heterogénea complejiza los procesos de comunicación pública que se fragmenta de forma desigual y asimétrica entre la población con acceso a internet. La comunicación desde el ámbito público se ha orientado exclusivamente de forma unidireccional que inciden en el posicionamiento de narrativas que están en constante disputa y que determinan los temas que se incluyen en la agenda pública para la hechura de las políticas públicas. El marco metodológico se fundamenta en la perspectiva metodológica cualitativa a través del estudio de caso del estado de Hidalgo, principalmente en la representación de la zona metropolitana de Pachuca con respecto a otras regiones de la entidad. Además, se concluye que los procesos de comunicación pública se fortalecen mediante las estrategias de diversificación en la gobernanza urbana.

Palabras clave: Gobernanza urbana - Comunicación pública - Participación ciudadana - Políticas públicas - Ciudades

[Resúmenes en inglés y en portugués en la página 126]

⁽¹⁾ Ver CVs de José I. García Suárez y Laura G. Ortega Luna en las pp. 126-127

Introducción

Los procesos de urbanización que se han presentado en las sociedades posmodernas en los últimos años han fortalecido los procesos de la comunicación pública, que sirve como un marco central de la gobernanza, mediante la participación ciudadana y la construcción del espacio público.

La ciudad no puede ser comprendida únicamente como un espacio físico, es decir, como “urbe” (Martín-Barbero, 2003), sino también como una serie de canales de comunicación que emiten mensajes sobre identidad, memoria y la conformación de la comunidad, en donde se comunican permanentemente actores y se disputan el espacio público mediante las narrativas sociales.

Asimismo, la ciudad es entendida también como una esfera pública situada (Habermas, 1989), en la cual confluyen diferentes actores sociales, tanto físicos como digitales en las expresiones socioculturales del espacio público físico y en las redes sociodigitales, donde se exponen y discuten ideas sobre los asuntos públicos.

Desde el eje de la gobernanza urbana (Stoker, 1998), concebida como el proceso de articulación entre diferentes actores como la sociedad civil, las instituciones estatales y el sector privado para la toma de decisiones, la comunicación pública se convierte en un factor fundamental para incentivar la participación ciudadana que resulta desigual, debido al limitado acceso a la información en contextos urbanos, atravesados por las relaciones de poder que segmentan a las ciudades de forma asimétrica.

En el estado de Hidalgo, la relación entre las ciudades y la comunicación pública adquiere una serie de características distintivas y únicas por la concentración demográfica y distribución territorial, cultural y social, principalmente en la zona metropolitana de Pachuca, por su cercanía con el Valle de México, asociados a su creciente migración interestatal, expansión urbana y aceleración inmobiliaria, que a su vez fragmentan los procesos de comunicación que impactan en la participación ciudadana y la construcción de agendas públicas incluyentes con lógicas transversales.

Por ello, la comunicación pública no sólo funciona como un instrumento de la gestión pública (Arnstein, 1969), sino también como un mecanismo de disputa en los que se confrontan las diversas narrativas sobre la ciudad y la ciudadanía, que puede derivar en la imposición de problemas públicos que sean considerados como prioritarios por el Estado y que deslegitiman a los actores sin capacidad comunicativa en la gobernanza urbana.

Así, el presente texto analiza el papel de la comunicación pública, representada en las distintas redes sociodigitales, en la construcción de la narrativa pública urbana, en su permanente disputa simbólica sobre aquellos temas que no son incluidos en el marco de la gobernanza urbana en el estado de Hidalgo. Asimismo, se abunda en las lógicas de la comunicación pública en los contextos subnacionales que inciden directamente en los procesos de participación ciudadana para fortalecer la democracia en los entornos urbanos.

Estrategia metodológica

La presente investigación se fundamenta en el estudio de caso, al centrarse en el estado de Hidalgo, principalmente en la zona metropolitana de Pachuca y su comparación con otras regiones de la entidad. Esta perspectiva se fundamenta en las dinámicas comunicativas que se caracterizan en los diferentes entornos urbanos a partir de la segmentación territorial, demográfica y cultural.

Para la elaboración del presente texto se realizó una revisión documental de la literatura especializada sobre comunicación pública, gobernanza urbana y participación ciudadana, así como de la observación no participante de los entornos digitales, principalmente entre las redes sociodigitales que establecen formas de interacción permanente entre la ciudadanía y el Estado en los entornos urbanos, además de las diversas prácticas digitales y las dinámicas de circulación de información y desinformación.

Asimismo, la investigación se centró en la definición de categorías y las relaciones que mantienen entre sí, como la comunicación pública, participación ciudadana, la gobernanza urbana, disputas simbólicas, ciudadanía digital, lo que a su vez permitió organizar la información para establecer relaciones analíticas más complejas. El estudio tiene una perspectiva analítica interpretativa (Berger y Luckmann, 1968) que busca comprender las dinámicas de la comunicación pública y su incidencia en la participación ciudadana para el fortalecimiento de la gobernanza urbana en los contextos subnacionales, específicamente en el estado de Hidalgo.

Enfoques sobre la comunicación pública y gobernanza urbana

La comunicación pública y la gobernanza no pueden entenderse como conceptos separados ni aislados. En la configuración del espacio público urbano, la gobernanza necesita forzosamente de la comunicación pública para comprender la importancia de la legitimidad de las acciones del Estado en los entornos urbanos y su capacidad de incidencia en lo público.

De acuerdo con Habermas (1992), la esfera pública se trata de un espacio en donde la ciudadanía discute de manera racional los diferentes temas de interés colectivo para incidir sobre la toma de decisiones en el ámbito político, no obstante, en las sociedades posmodernas la mediatización de la política y las asimetrías en el acceso a la información puede desincentivar los procesos de participación ciudadana.

Así, la gobernanza (Stoker, 1998) resulta crucial para el desplazamiento del sistema gubernamental vertical hacia una relación horizontal, con la inclusión de diferentes actores sociales que se involucran de manera permanente en la elaboración de políticas públicas articuladas con una visión de resolución de los principales problemas públicos urbanos. Por ello, la comunicación pública, de acuerdo con Zémor (1995), no sólo se trata de un instrumento de difusión gubernamental, sino de un proceso estratégico y articulado orientado a generar sentido de lo público, promover la participación ciudadana y facilitar el proceso de diálogo entre el Estado y la sociedad, específicamente en entornos urbanos, donde coexisten diversos intereses sociales que se reflejan en hipersegmentación de la comunicación mediante las redes sociodigitales.

La comunicación pública se convierte en un espacio de disputa simbólica entre los diversos actores sociales (Castells, 2009), donde las diferentes narrativas tratan de imponerse desde el espacio público urbano y con ello determinar los asuntos prioritarios de diseño de políticas públicas.

En las ciudades, la comunicación pública puede correr el riesgo de convertirse en el hexágono de la identidad competitiva, que puede determinar la percepción de una urbe a partir de la “marca” que reflejan desde lo exógeno con intereses someros del Estado o de la iniciativa privada (Anholt, 2007), y con ello dejar de lado la participación ciudadana como componente de configuración de la identidad colectiva desde lo endógeno (Kavaratzis, 2004).

La gobernanza urbana puede reproducir desigualdades estructurales en la toma de decisiones, dado que puede concebir la participación ciudadana como un mecanismo de inclusión social fragmentada y limitada que deslegitima las acciones públicas en la construcción y definición de la agenda pública (Jessop, 2002).

Sociedades urbanas y la configuración comunicativa en el estado de Hidalgo

El estado de Hidalgo posee características demográficas, territoriales, económicas y urbanas heterogéneas, en donde las diferencias estructurales son más profundas en la zona metropolitana de Pachuca, que integra Pachuca, Mineral de la Reforma, Zapotlán, (INEGI, 2020) con respecto al resto de la entidad. En los municipios urbanos la interacción entre el Estado y la sociedad es atravesado por las plataformas sociodigitales, aunque de forma desigual y asimétrica, debido a las diferencias territoriales entre los sectores socioeconómicos, que amplían las brechas en las zonas urbanas y semiurbanas.

Las configuraciones urbanas en la zona metropolitana de Pachuca son diferenciadas con relación a los municipios del Valle del Mezquital, caracterizado por una elevada presencia de población indígena carente de acceso a internet, y, por ende, su configuración comunicativa se conforma en prácticas arraigadas colectivas como asambleas comunitarias y redes de parentesco (Castells, 2009). Estas formas de comunicación tradicional no pueden concebirse como un proceso de rezago, sino como alternativas comunicativas que inciden en la construcción de lo público, mientras que en otras regiones del estado como la Huasteca los canales de información son principalmente las radios comunitarias, que se estructuraron ante el aislamiento geográfico que dificulta el acceso a internet de forma generalizada.

De esta manera, el análisis del ecosistema comunicativo en Hidalgo no puede comprenderse desde una lógica unidireccional, sino que obedece a una inercia multidireccional y estratificada, lo que implica variaciones al sistema de gobernanza urbana, al condicionar las diversas formas en las que la ciudadanía tiene acceso a información pública, que impacta en la participación ciudadana.

La estratificación territorial transforma los canales multidireccionales, dadas las asimetrías que prevalecen en los contextos urbanos del estado, y que puede impactar en la capacidad de incidencia de la ciudadanía en los asuntos públicos, lo que a su vez puede derivar en la concentración de la agenda mediática a partir de los intereses de determinados actores sociales que invisibilizan otras agendas.

La comunicación pública en las dinámicas de participación ciudadana en el fortalecimiento de la gobernanza urbana

En las sociedades posmodernas la comunicación pública funciona como uno de los elementos fundamentales para incentivar la participación ciudadana y a su vez consolidar la gobernanza urbana, ya que se trata de un proceso dialógico que pretende construir y consolidar identidad colectiva (Dahlgren, 2013).

La comunicación pública puede favorecer la democratización del acceso a la gestión técnica de las ciudades, lo que a su vez puede facilitar el diseño colaborativo de diferentes temas de interés colectivo con la creación de foros físicos y digitales para el desarrollo de políticas públicas. No obstante, las fallas en la comunicación pública pueden derivar en la polarización, aumento de la desconfianza y percepción de la manipulación política, así como la asimetría del poder y la consolidación de tecnocracias.

La participación ciudadana requiere diferentes niveles de deliberación que puede establecer nuevas formas mínimas de información y consulta en la gestión de políticas públicas (Fung, 2006), por lo cual en el ámbito urbano los procesos de involucramiento de los diferentes sectores sociales pueden expresarse en consultas públicas, así como sistemas de presupuestos participativos, plataformas digitales de gobierno abierto y múltiples formas de organización social.

Sin embargo, las desigualdades estructurales que permean en la esfera pública son heterogéneas (Habermas, 1989), pues condicionaron las formas en las que los distintos actores sociales participan como parte de las dinámicas de configuración de inclusión en los diversos espacios públicos urbanos. En el estado de Hidalgo, la multiplicidad de actores sociales fragmentados en diferentes entornos socioeconómicos en las urbes, obedecen a diversas lógicas racionales comunicativas, que se pueden canalizar por medio de diferentes comunidades tanto físicas como digitales, principalmente entre las redes sociodigitales gubernamentales, así como otros instrumentos de comunicación tradicionales.

Aunque en el ámbito sociodigital los procesos comunicativos son más efectivos para garantizar el acceso a la información, que también permite procesos de interacción permanentes entre los gobernantes y los gobernados en entornos urbanos, la participación ciudadana puede limitarse por las desigualdades y asimetrías en el acceso a la tecnología y las habilidades de consumo de información.

En la zona metropolitana de Pachuca, los procesos de participación ciudadana tienden a fragmentarse en los sectores socioeconómicos, principalmente entre quienes tienen acceso a la información y pueden relacionarse directamente con el Estado. En tanto, los sectores socioeconómicos con menor accesibilidad a las redes sociodigitales atraviesan condiciones desiguales que vulneran la comunicación pública, lo que privilegia el posicionamiento político de determinados actores sociales que reducen las condiciones reales de participación ciudadana mediante interacción limitada y desarticulada que se sustenta en la superficialidad.

En contextos urbanos como el de la capital del estado de Hidalgo prevalecen condiciones asimétricas que deterioran la capacidad de incidencia de los sectores sociales a través de la comunicación pública, dado que, pese a la mayor accesibilidad a internet en las ciudades, persisten brechas digitales significativas. En tanto, otras zonas del estado de Hidalgo como

el Valle del Mezquital y la Huasteca los procesos de deliberación de los diversos sectores sociales, específicamente por los sistemas normativos, y las diversas formas de participación ciudadana se articulan por instrumentos de colaboración variados y diferenciados. Estas regiones rurales y semiurbanas procesan procesos de comunicación mediante asambleas deliberativas con formas de participación colectiva que fomentan la participación ciudadana, por medio de la integración social intercultural. Las prácticas de comunicación pública se basan en mecanismos gubernamentales, pero las interacciones sociales que se centran en racionalidades comunicativas establecen condiciones de imposiciones homogéneas que dependen de las diferenciaciones territoriales que se establecen en las regiones rurales y urbanas (Pierre y Peters, 2000).

Las ciudades cobran relevancia esencial en la configuración de los procesos comunicativos en la incidencia de los asuntos considerados como fundamentales para las transformaciones de elementos centrales de la comunicación con la diversificación de instrumentos sociales. Con ello, se configura la ciudadanía digital (Jenkins, 2009) que ha transformado los procesos de comunicación en las zonas urbanas, al abordar diferentes temas que son considerados como prioritarios para el establecimiento de las labores de alcance de atención de los sectores urbanos.

Las principales problemáticas que enfrentan los ciudadanos en el estado de Hidalgo no se insertan en las dinámicas de la información que se generan en la comunicación pública a través de las redes sociodigitales, sino en los procesos de deslegitimación que desincentivan la participación ciudadana al descartar aquellos temas que se consideran como prioritarios por parte del Estado. La comunicación pública enfrenta una tensión continua entre los intereses de la transparencia y acceso a la información para fomentar procesos de participación social que son duraderos, mediante la diversidad de los procesos de interacción que se consoliden entre las dinámicas de contenidos establecidas en las dinámicas de consumo de asuntos públicos.

Retos para la comunicación pública en entornos urbanos de Hidalgo

El fortalecimiento de la gobernanza urbana depende de la comunicación pública, que a su vez enfrenta una serie de retos estructurales y transversales que se vinculan con las asimetrías de acceso a la información en las zonas urbanas del estado de Hidalgo, los procesos de legitimidad de las instituciones y las constantes modificaciones del ecosistema mediático.

A pesar de que el 82.3 por ciento de la población en Hidalgo tuvo acceso a internet durante el año pasado (INEGI, 2025), persisten diferentes brechas entre diferentes sectores sociales, principalmente a través de la distribución territorial que trasciende en desiertos digitales urbanos en la zona metropolitana de Pachuca, donde se profundizan las limitantes de formación de la ciudadanía digital. En tanto que las zonas urbanas tienen mayor conectividad que otras regiones de la entidad, prevalecen condiciones desiguales en los municipios de Pachuca y Mineral de la Reforma, donde la ausencia de infraestructura incide en el desarrollo de competencias digitales para participar en ecosistemas digitales.

Asimismo, la centralización en la generación de contenidos de información pública en entornos digitales deriva en el sesgo general durante la definición de la agenda pública por parte del Estado, al incidir en los mecanismos de representación de la diversidad demográfica. Por ello, la comunicación pública mantiene un esquema unidireccional que se orienta exclusivamente en la difusión por parte del emisor, sin considerar los procesos de retroalimentación e interactividad que favorecen el involucramiento de la sociedad en la toma de decisiones, y que se establecen en espacios de deliberación pública. Además, estos escenarios complejizan los procesos de desinformación que determinan nuevas narrativas en los entornos urbanos, lo que a su vez produce disputas por el control del discurso en los espacios públicos, que imponen mediante la capacidad de incidencia en la esfera pública digital.

Así, los efectos de las tensiones entre las narrativas que se tratan de imponer en la esfera pública causan una crisis de confianza en la labor de las instituciones y la hechura de políticas públicas, dado que erosionan la legitimidad de la comunicación pública y robustecen las distensiones entre los diversos actores sociales (Cabrera-Hernández, 2024). Por otro lado, la diversidad cultural y lingüística en el estado de Hidalgo plantea una reconfiguración de las estrategias de comunicación intercultural que también inciden en los procesos de participación ciudadana en los sectores semiurbanos y urbanos al diferenciarse por los estratos socioculturales distribuidos de forma segmentada territorialmente.

Aunado a lo anterior, la multiplicación de canales de comunicación pública también ha suscitado en la fragmentación de las audiencias y la sobrecarga informativa (Sánchez-Castañeda y Ramírez Alvarado, 2022), lo que dificulta los procesos de captación de la atención colectiva en torno a la construcción de narrativas que se reflejan en la esfera pública situada, así como en las diversas burbujas informativas y la ausencia de la atención de asuntos públicos.

También la desarticulación entre la comunicación institucional y las diversas variedades comunitarias de la comunicación en los sectores urbanos, semiurbanos y rurales obstaculizan la efectividad de la construcción de modelos de comunicación híbridos, transversales y diversos. Las periferias urbanas instaladas en la zona metropolitana de Pachuca, asociada con el urbanismo informal, permean en áreas de silencio informativo, donde la gobernanza urbana es limitada, sin capacidad real de consolidarse en un modelo de hechura de políticas públicas para la resolución de las principales problemáticas que persisten en los entornos urbanos.

Por ello, las tensiones estructurales en la comunicación pública en los entornos urbanos del estado de Hidalgo derivan en la exclusión y centralización de los procesos públicos que inciden de forma específica en las narrativas que establece el Estado de forma unilateral. Estas condiciones vulneran los procesos de participación ciudadana en los entornos urbanos, donde la comunicación pública ejerce una función central en la consolidación de la gobernanza urbana, desde una óptica de mejoramiento del quehacer urbano en la zona metropolitana de Pachuca.

La transición de la comunicación propagandística a la comunicación deliberativa es fundamental en la solidez de la gobernanza urbana (Scolari, 2016), aunque para ello depende de procesos de voluntad política para la institucionalización de la participación ciudadana como un eje sustantivo en la implementación de las políticas del Estado. El desafío

central requiere de la construcción de una narrativa de la ciudad-región que implique la diversificación de la comunicación pública para impactar en el ecosistema mediático tanto digital como en el entorno físico para favorecer los procesos de resolución de conflictos territoriales.

Conclusiones

La gobernanza urbana no puede analizarse sin la articulación de estrategias de comunicación pública que inciden en la participación ciudadana y que favorezcan la consolidación de los asuntos de la agenda pública del Estado en las ciudades. En el caso de Hidalgo la comunicación pública no debe desempeñarse como un mero instrumento de difusión, sino que se debe consolidar como un dispositivo de mediación transversal que impacte en la consolidación de los temas que atañen a la colectividad.

Las tensiones y disputas que se mantienen en las narrativas pueden desincentivar la participación ciudadana en el marco de la gobernanza urbana, lo que también deslegitima las prácticas institucionales que desempeña el Estado para la resolución de los temas considerados como parte de la agenda pública. La heterogeneidad territorial y demográfica del estado de Hidalgo suscita en la conformación de ecosistemas comunicativos fragmentados y desiguales, dado que en los entornos más urbanizados prevalecen procesos de obtención de información a través de las redes sociodigitales, mientras que en las zonas semiurbanas y rurales se mantienen actividades comunitarias tradicionales.

Esto obliga a una racionalidad diferenciada de los entornos comunicativos, que influye directamente en la configuración de una esfera pública inclusiva y que puede presentar tensiones entre las lógicas unidireccionales de la comunicación pública y los procesos de movilización e involucramiento directo de los distintos sectores sociales en los contextos urbanos, que ayudan a establecer esferas públicas deliberativas y que marquen de forma colectiva los temas de la agenda pública. La comunicación pública favorece ejercicios de visibilidad que establecen mecanismos de gobernanza urbana que configuran elementos centrales en la instalación de los entornos que establecen narrativas de poder y de posicionamiento influyendo en la hechura de las políticas públicas.

La construcción de lo público depende de la generación de la ciudadanía digital, que se nutre de la participación ciudadana al incluir sus necesidades y propuestas sobre las intenciones de darle sentido a las ciudades que prevalecen en los mecanismos de organización social. El debate público informado y deliberado determina espacios de participación ciudadana de manera permanente que integra los diversos modelos de comunicación pública para reflejarse en la efectividad de la gobernanza urbana desde el ecosistema mediático digital con los entornos físicos.

En el estado de Hidalgo, el fortalecimiento de la democracia deliberativa mediante la comunicación pública se desprende de la necesidad de reducir las brechas digitales existentes en los entornos urbanos y fortalecer las competencias comunicativas de la ciudadanía, así como el tránsito hacia los modelos de comunicación dialógicos que promuevan la deliberación y la incidencia pública, además de enfoques interculturales que reconozcan la

diversidad lingüística en las comunidades rurales. Así, la comunicación pública requiere una reconfiguración en cuanto a los procesos de democratización urbana, al concebirse como un elemento constitutivo de la gobernanza urbana que transita en diferentes formas de participación ciudadana con ópticas más inclusivas y efectivas facilitando la deliberación pública en las ciudades.

Referencias

- Anholt, S. (2007). *Identidad competitiva: La nueva gestión de marcas para naciones, ciudades y regiones*. Palgrave Macmillan.
- Arnstein, S. (1969). Una escalera de participación ciudadana. *Revista del Instituto Americano de Planificadores*, 35(4), 216–224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Berger, P. L., y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Cabrera-Hernández, F. (2024). *Comunicación pública y participación ciudadana en contextos digitales*. Tirant lo Blanch.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza.
- Dahlgren, P. (2013). *La web política: Medios, participación y democracia alternativa*. Palgrave Macmillan.
- Fung, A. (2006). Variedades de participación en la gobernanza compleja. *Revista de Administración Pública*, 66(s1), 66–75. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6210.2006.00667.x>
- Habermas, J. (1989). *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili.
- Habermas, J. (1992). *Facticidad y validez: Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Trotta.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de población y vivienda 2020*. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2025). *Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares (ENDUTIH)*. INEGI.
- Jenkins, H. (2009). *Confrontando los desafíos de la cultura participativa: Educación mediática para el siglo XXI*. MIT Press.
- Jessop, B. (2002). *El futuro del Estado capitalista*. Polity Press.
- Kavaratzis, M. (2004). Del marketing de ciudades a la marca ciudad: Hacia un marco teórico para el desarrollo de marcas urbanas. *Marca de Lugar*, 1(1), 58–73. <https://doi.org/10.1057/palgrave.pb.5990005>
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Convenio Andrés Bello.
- Pierre, J., y Peters, B. (2000). *Gobernanza, política y el Estado*. Macmillan.
- Sánchez-Castañeda, A., y Ramírez Alvarado, M. (2022). *Comunicación, ciudadanía y espacio público en México*. UNAM.
- Scolari, C. (2016). *Narrativas transmedia: Cuando todos los medios cuentan*. Deusto.
- Stoker, G. (1998). La gobernanza como teoría: Cinco proposiciones. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 50(155), 17–28. <https://doi.org/10.1111/1468-2451.00106>
- Zémor, P. (1995). *La comunicación pública*. Presses Universitaires de France.

Abstract: Public communication does not serve as a dissemination tool for the State, but rather functions as a mediating mechanism to encourage citizen participation in strengthening urban governance. In the state of Hidalgo, the heterogeneous territorial and demographic distribution complicates public communication processes, which are fragmented unevenly and asymmetrically among the population with internet access. Communication from the public sphere has been exclusively unidirectional, influencing the positioning of narratives that are constantly contested and that determine the issues included in the public agenda for the development of public policies. The methodological framework is based on a qualitative methodological perspective through a case study of the state of Hidalgo, primarily focusing on the Pachuca metropolitan area in relation to other regions of the state. Furthermore, it is concluded that public communication processes are strengthened through diversification strategies in urban governance.

Keywords: Urban governance - Public communication - Citizen participation - Public policies - Cities

Resumo: A comunicação pública não serve como ferramenta de disseminação para o Estado, mas funciona como um mecanismo mediador para incentivar a participação dos cidadãos no reforço da governação urbana. No estado de Hidalgo, a distribuição territorial e demográfica heterogênea complica os processos de comunicação pública, que se fragmentam de forma desigual e assimétrica entre a população com acesso à internet. A comunicação da esfera pública tem sido exclusivamente unidirecional, influenciando o posicionamento de narrativas constantemente contestadas e que determinam os temas incluídos na agenda pública para o desenvolvimento de políticas públicas. O enquadramento metodológico baseia-se numa perspetiva qualitativa, através de um estudo de caso do estado de Hidalgo, com foco principal na região metropolitana de Pachuca em relação a outras regiões do estado. Além disso, conclui-se que os processos de comunicação pública são fortalecidos através de estratégias de diversificação na governação urbana.

Palavras-chave: Governação urbana - Comunicação pública - Participação dos cidadãos - Políticas públicas - Cidades

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

José Ignacio García Suárez. Es licenciado en Ciencias de la Comunicación y maestro en Gobierno y Gestión Local por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Es especialista en Políticas Culturales y Gestión Cultural por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Iztapalapa. Es maestro en Periodismo Político y maestro en Periodismo Económico por la Escuela de Periodismo Carlos Septién García (EPCSG), así como maestro en Humanidades, Formación Docente en Línea por la Universidad Autónoma de

Zacatecas (UAZ), además de especialista en Migración Internacional por El Colegio de la Frontera Norte (Colf).

Actualmente es doctorante en Políticas Públicas por la UAEH y egresado de la Maestría en Tecnología Educativa por la UAEH. Sus líneas de investigación son Políticas Públicas, Comunicación Política, Periodismo y Políticas Comunicativas. Ha sido docente de licenciatura y posgrado. Cuenta con diversos diplomados en materia de Comunicación Digital, Periodismo, Políticas Públicas y Gestión Pública en instituciones como la UAEH, EPCSG, UAM, CIDE, Colmex, ITESM y UNAM.

Se ha desempeñado como periodista en diferentes medios de comunicación locales, nacionales e internacionales como reportero, editor y corresponsal, así como jefe de Información de la Sección Política y columnista político. En la actualidad se desempeña como docente del Área Académica de Comunicación de la UAEH.

Laura Georgina Ortega Luna. Profesora Investigadora de Tiempo Completo y Coordinadora de la Licenciatura en Comunicación en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, perteneciente al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Nivel 1) y con perfil PRODEP. Doctora y Maestra en Ciencias Sociales, Maestrante en Tecnología Digital para la Educación y Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Ha realizado estancias de investigación en la Universidad de Santiago de Compostela, España, y en la Universidad Autónoma Metropolitana, México. Pertenecer a la Red de Investigación de Diversidad en Organizaciones, Comunidades y Naciones, a la Red Latinoamericana de Investigadores de la Opinión Pública, y a la Asociación Mexicana de Investigadores de la Ciencia Política. Cuenta con diversos diplomados y cursos en metodología de la investigación, competencias pedagógicas y redacción. Trabaja Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC) en donde desarrolla temas vinculados con Comunicación Política, Ciberpolítica, Análisis del Discurso Político, Violencia Política en Razón de Género, Movimientos Feministas, Análisis de Expresiones de Violencia contra las Mujeres, Cibercultura, Políticas Públicas con Perspectiva de Género, Análisis de la Opinión Pública, e incorporación de las TIC, específicamente la IA en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Profesionalmente se ha desempeñado en docencia, gestión educativa, consultoría política, diseño de imagen pública y discurso, encuestas de opinión, seminarios y talleres para prevención de la violencia de género.